

# **613** *historias*

Basadas en los seiscientos trece  
preceptos de la Torá

**Libro 1**

*M. Frankel*



EDITORIAL BNEI SHOLEM

©editorial BNEI SHOLEM

Título del Original en Inglés  
**Taryag Tales**  
*613 stories Based on the Taryag Mitzvos*

Unico autorizado para la distribución  
y comercialización en español  
**Editorial Bnei Sholem**

©COPYRIGHT 2020

Todos los derechos reservados. No puede reproducirse en forma alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



**Editorial  
BNEI SHOLEM**

Jean Jaures 737

C1215ACN Ciudad de Buenos Aires

Argentina

Tel: (54-11) 4961-8338 / ☎+54-9-11-5111-2925

e-mail: [editorial@bneisholem.com.ar](mailto:editorial@bneisholem.com.ar)

[www.bneisholem.com.ar](http://www.bneisholem.com.ar)

ISBN: 987-9096-46-0  
CI:05C20L300P01S00

IMPRESO EN ARGENTINA  
PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

# Indice

Introducción a la edición en hebreo.....	vii
La importancia del estudio y el repaso de los seiscientos trece Preceptos .....	ix
Prólogo a la edición en español.....	xi

## ***Jumash Bereshit***

Bereshit

1. Sé fructífero y multiplicate.....	1
--------------------------------------	---

Lej Lejá

2. Circuncisión .....	4
-----------------------	---

Vaishlaj

3. No comer el guid hanashe (nervio ciático) .....	15
--	----

## ***Jumash Shemot***

Bo

4. Kidush Hajodesh (santificación del mes) .....	17
--	----

5. Korban Pesaj (el Sacrificio Pascual) .....	19
---	----

6. Comer el Korban Pesaj.....	23
-------------------------------	----

7. No comer el Korban Pesaj cocinado.....	27
---	----

8. No dejar sobrante del Korban Pesaj .....	27
---	----

9. Sacar el jametz .....	32
--------------------------	----

10. Comer matzá .....	42
-----------------------	----

11. No poseer ningún jametz en Pesaj.....	48
---	----

12. No comer nada hecho con jametz en Pesaj .....	51
13. No permitir que un hereje coma del Korban Pesaj.....	54
14. No permitir que un gentil coma del Korban Pesaj.....	54
15. No comer el Korban Pesaj fuera de Jerusalén .....	60
16. No quebrar los huesos del Korban Pesaj .....	60
17. No permitir que un judío incircunciso coma del Korban Pesaj.....	64
18. Los hijos primogénitos son santos para Hashem ....	71
19. No comer jametz en Pesaj .....	74
20. No ver jametz en Pesaj.....	77
21. Relatar el Éxodo de Egipto .....	79
22. Redimir al primogénito del burro .....	83
23. Matar al primogénito del burro.....	83

### Beshalaj

24. No caminar fuera del Tejum (límite de 1000 metros) en Shabat .....	86
---	----

### Jtro

25. Creer en Hashem .....	94
26. No creer en la divinidad de los ídolos, sino sólo en Hashem .....	97
27. No hacer un ídolo.....	103

28. No inclinarse ante ídolos .....	106
29. No adorar ídolos en la manera acostumbrada ....	110
30. No jurar en falso .....	124
31. Hacer Kidush en Shabat .....	134
32. No trabajar en Shabat .....	146
33. Honra a tu padre y a tu madre .....	158
34. No matarás .....	160
35. No cometerás adulterio.....	167
36. No secuestrar .....	173
37. No jurar en falso.....	180
38. No codiciar .....	186
39. No hacer imágenes ni siquiera como decoración ..	197
40. No usar herramientas de hierro en el Mizbeaj (altar) .....	199
41. No caminar con pasos largos hacia el Mizbeaj.....	209
<i>Mishpatim</i>	
42. Leyes del sirviente judío .....	212
43. Desposar a la sirvienta judía .....	223
44. Redimir a la sirvienta judía .....	230
45. No revender a la sirvienta judía .....	243
46. No negar ninguno de los derechos de la esposa....	248
47. Estrangulación por parte del Bet Din (tribunal religioso) de aquellos que lo merecen .....	256
48. No golpees a tu padre o a tu madre .....	261

# משה הלבֿרשטאם

חבר הכר"צ העדה החרדית  
ראש ישיבת "דברי חיים" משאקאווע  
מח"ס שו"ת "דברי משה"  
מעי"ק ירושלים תובכ"א  
רח' יואל 8 טל. 5370514

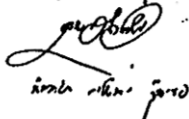
כס"ד

הנה מה מאד נחנתי לראות, כי ידידי האברך כמדרשו ה"ה הרה"ג ירא ושלם זר"ע קוד"ש מחצבתו, כש"ת רבי אברהם חיים פרנקל שליט"א, ר"מ ומרביץ תורה ויראה וחסידות בעיר עוז לנו ירושתיו, ט"י לכ"ק זקננו מר"ן הרה"ק מרופשיץ ז"ע, הולך מחיל אל חיל, וכבר זכה בס"ד לזכות את הרבים בכמה חיבורים יקרים. ועתה נפשו איותה ויעש, לעלות על מכבש הדפוס ספר נאה ויאה "613 ספורים על תרי"ג מצוות", תרי"ג המצוות – לפי ספר החינוך, מעוטרים בעובדות וספורים מגדולי וצדיקי הדורות ז"ע, אשר טרח וליקט מפי מקורות נאמנים.

ספר זה מיוחד הוא לילדי ונערי ישראל היקרים הלומדים תורה בקדושה וטהרה, וע"ד מאמר הכתוב חנוך לנער עפ"י דרכו, וכידוע כתוב בהקדמה לספר החינוך שסידר תרי"ג המצוות לעורר את הנערים, להרגיל אותם בחשבון המצוות ולהתפיס מחשבתם במחשבת טהרה, וגם כי יזקינו לא יסורו ממנו. וכבר כתב רבינו הש"ך, בהקדמתו לספרו "פועל צדק" (בו ערך את המצוות לאומרם בכל יום במשך ימי השבוע), שסידר התרי"ג מצוות כדי שיהיו שגורות לו ולבני גילו, ואולי נזכה שבזה תמלא הארץ דעה ורוח טהורה.

ואמינא לפעלא טבא איישר כוחו וחילו ויזכה לברך על המוגמ"ר לזכות את הרבים, ותקותי כי גם הספר הדין יתקבל באהבה ובשמחה, ויבואו רבים ויביאו הברכה לתוך ביתם, ותתרבה החכמה והדעת. וברכתי ותפילתי להשי"ת שספר זה לצעירי הצאן קדשים ישג את מטרתו להחדיר בלב הנערים יראת ד' ואהבתו, ובכל מדה נכונה, ויעוררם ויעודדם להתחזק בלימוד תוה"ק ובקיום מצוותיו יתב"ש ביתר שאת ויתר עוז, בדרך אבותינו ורבותינו, זכותם יגן עלינו, אמן.

ידידי אגלי ברוך אמן נאמנו, ב"ה ה' ה' א"ת  
אמן יהי ז"ע. שג. אגלי ברוך אמן

  
דודן יואל יואל



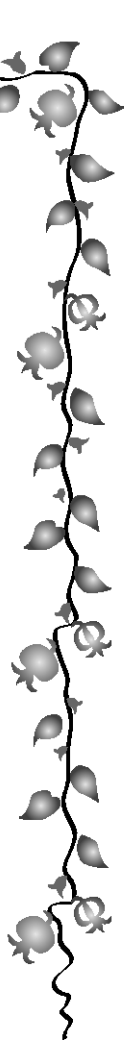
## ***Introducción a la edición en hebreo***

*Rabí Janania ben Hakashia dijo: “Hakadosh Baruj Hu -Di-s- deseó incrementar los méritos de Israel; por lo tanto Les dio muchas mitzvot (mandamientos), como está dicho: ‘Hashem desea, en honor de sus justos, que la Torá sea hecha grande y gloriosa’ (Isaías 42:21)”*

Cuando Rabí Jaim de Sanz sólo tenía cuatro años, ya había memorizado las seiscientos trece mitzvot de la Torá. La gente le preguntó al pequeño por qué había elegido aprender totalmente la lista de mitzvot.

“Los soldados deben saber las ordenes de su amo” respondió el niño “Puesto que nosotros, los judíos, somos los soldados de Hashem, tenemos que conocer todas Sus ordenes. ¿Y cuáles son esas órdenes, sino las 613 mitzvot? Quiero ser un soldado leal del ejército de Hashem, por lo tanto memoricé Sus órdenes”

El número 613 es significativo. El cuerpo tiene 248 miembros y 365 tendones, lo que totaliza seiscientos trece. Las mitzvot de la Torá están divididas en dos: están las 248 מצוות עשה, las mitzvot positivas que es obligatorio cumplir, y las 365 מצוות לא תעשה, prohibiciones que no se nos permite transgredir. Al estudiar y cumplir las Tariat Mitzvot, las 613 mitzvot que Hashem nos ha dado, los judíos santificamos nuestro cuerpo. Es por este motivo que la bendición que se recita para las mitzvot declara “Quien nos ha santificado con sus mitzvot”. Toda mitzvá que un judío cumple lo santifica.



Cada Rosh HaShaná los judíos de todo el mundo comen comidas simbólicas que representan sus esperanzas para el año venidero. Entre esos alimentos está la granada, la que es comida con la esperanza de que “Iehi Ratzon... shenarbe zejuiot k’rimon –Sea Tu voluntad Hashem que nuestros méritos se incrementen como las semillas de la granada”. De acuerdo con Jazal, un judío que cumple las mitzvot es comparado a un huerto de granados; esto es, al cuidar las mitzvot de Hashem al judío se le da tantos meritos como la cantidad de semillas de una granada.

Que Hashem permita que este libro anime al lector a tener una comprensión y aprecio más grande por las mitzvot.

M. Frankel



## ***La importancia del estudio y el repaso de los seiscientos trece Preceptos***

*Se requiere del hombre que complete las 613 mitzvot en los hechos y en el pensamiento; por lo tanto uno debe estudiar al Rambam, que detalla todas las mitzvot.*

*(Or Tzadikim de Rabí M. Paprish, 22:19)*

*Rabí Menajem Mendel de Vitebsk se cuidaba de repasar diariamente las 613 mitzvot; acostumbraba decir que era en cumplimiento de las palabras del versículo “Y las pondrán en sus bocas”*

*(De Rabí Mordejai de Slonim)*

*Nuestros maestros, el SMA”G y el BAHA”G señalaron que se le ordena al judío enseñar a sus hijos y alumnos, como así también estudiar el mismo las 613 Mitzvot. Y debe establecer para sí un orden diario de estudio y enseñanza... las Taryag Mitzvot.*

*(Brit Moshé sobre el SMA”G, 2)*

*Vi a un judío piadoso y escrupuloso que había escrito una lista de las 613 Mitzvot, y acostumbraba a revisar esa lista diariamente, hasta que la supo de memoria. Toda persona que desee tener un verdadero amor por la Torá debe hacer lo mismo.*

*(Shlá Hakadosh, Introducción a Torá Shebekitav)*

*... Decimos diariamente en Parshat Tzitzit (Números 15:39): “Y los veras y recordarás todas las mitzvot de*

*Hashem...” y en verdad los tzitzit son como una lista que el hombre lleva con él cuando va a adquirir mercaderías; el hombre inspecciona cuidadosamente la lista muchas veces hasta que está seguro que sabe exactamente que mercadería comprar. Esto, sin embargo, sólo lo ayudará si está familiarizado con las diferentes clases de mercadería que puede obtener. Si no conoce las diferentes clases de productos, aun cuando revise su lista todo el día, el no sabría qué comprar. Del mismo modo debe el hombre estudiar y conocer las 613 Mitzvot; sólo entonces podrá cumplir verdaderamente la mitzvá de tzitzit.*

*(Shemirat Halashon)*

## *Prólogo a la edición en español*

Normalmente la palabra Mitzvá (plural mitzvot) es traducida como mandamiento. Nada más alejado de la verdad. En realidad cada mitzvá es una forma de conectarnos con el Creador. El judío está unido a Hashem por medio de una cuerda compuesta de 613 hilos. Cada uno de estos hilos es una de las 613 mitzvot de la Torá.

Hay 248 mitzvot positivas (“harás”), y 365 negativas (“no harás”)

En esta serie de 613 relatos de todas las épocas que Editorial Bnei Sholem e enorgullece en presentar, el lector hispanohablante irá aprendiendo a apreciar el valor oculto de todas y cada una de las mitzvot. Algunos de estos relatos arrancarán una sonrisa, otros una lágrima, pero todos ayudarán a reflexionar acerca del significado de las mitzvot, impulsándolo a su cumplimiento y a través del cumplimiento de éstas se unirá más y más a Hashem, apresurando la Redención final, pues con las mitzvot se va preparando una morada para Di-s en la tierra.



## ***Se fructífero y multiplicate***

El Rey Jizkiahu era uno de los más grandes descendientes del Rey David que nunca hayan existido. Cuando Sanjerib de Asiria, el rey que exilió a las Diez Tribus, sitió a Jerusalén, Hashem golpeó a todo su ejército en una noche en mérito de Jizkiahu. En efecto, su mérito era tan grande ¡que estuvo a punto de convertirse en el Mashiaj!

Ahora Jizkiahu yacía inmovilizado en la cama, mortalmente enfermo. Hashem envió a Ieshaiahu (Isaías) el Profeta para que hablara con él.

“Dale tus últimas instrucciones a tu pueblo” le dijo Ieshaiahu “Estás a punto de morir. Hashem ha decretado que no sólo morirás en este mundo, ¡sino que no revivirás cuando llegue el tiempo de la resurrección de los muertos!”

Jizkiahu se sintió desconcertado por las duras palabras de Ieshaiahu. El rey había puesto el énfasis en el estudio de la Torá hasta el extremo que hasta los niños pequeños de Eretz Israel (la Tierra de Israel) conocían

leyes complicadas; el arco iris nunca había aparecido en su generación, un claro signo de que los méritos del pueblo estaban en un muy alto nivel. ¡¿Y ahora el profeta le anunciaba que recibiría una muerte permanente?!

“¿Qué pecado he cometido ante Hashem para merecer semejante castigo?”

Ieshaiahu le explicó: “Nunca te has casado. Eres culpable de transgredir el mandamiento de ser fructífero y multiplicarte”.

Jizkiahu trató de justificar su error al no haberse casado:

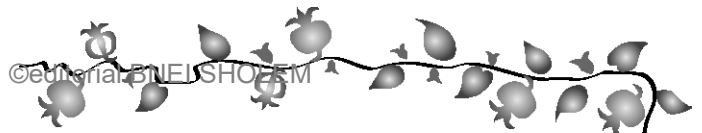
“Lo hice por una buena razón” protestó “Vi por medio del Ruaj Hakodesh (Espíritu Santo) que mis hijos serían malos y no cuidarían las mitzvot (mandamientos) de Hashem. No quise traer tales hijos al mundo”.

Ieshaiahu dijo duramente: “Jizkiahu, ¡No debes interferir en los planes de Hashem! Debes hacer lo que se te ha ordenado, ¡Y Hashem hará lo que desea!”

“Tienes razón” admitió Jizkiahu “Debo arrepentirme y cambiar mi conducta”. Miró al profeta. “Tú tienes una hija, te pido que me la des por esposa. Quizás en mérito suyo y por el mío, mis hijos no serán malvados”.

Ieshaiahu miró al debilitado rey con asombro. “¡No te comprendo! ¡¿Te he contado que Hashem a dicho que morirás y tú hablas de desposar a mi hija?!”

“¡No importa tu profecía Ieshaiahu!” Exclamó Jizkiahu “Se nos ha enseñado que un hombre nunca debe desesperar, aun si siente la espada en el cuello. No deseo



abandonar la esperanza. ¡Toma tu profecía y vete!”

Ieshaiahu abandonó el dormitorio del rey, y Jizkiahu volvió su rostro hacia la pared para suplicar el perdón de Hashem.

El profeta no había cruzado las puertas del palacio cuando Hashem le habló nuevamente. “Retorna a Jizkiahu” le ordenó Hashem a Ieshaiahu “Dile que sus plegarias han sido aceptadas”.

Y en verdad Jizkiahu se recuperó totalmente de su enfermedad y vivió otros quince años. Desposó a la hija de Ieshaiahu y tuvo hijos. Su hijo Menashé fue tan malvado como Jizkiahu había temido; puso un ídolo en el Bet Hamikdash ¡y hasta mató a su propio abuelo, Ieshaiahu! No obstante Menashé se arrepintió al final de su vida, y su nieto, Ioshiau, fue un tzadik tal que inspiró a todo el país para que se arrepintiera.





## ***Circuncisión***

Ferdinand, uno de los más cercanos consejeros del rey, hizo rechinar con enojo sus dientes. ¡El rey nuevamente estaba hablando con ese judío! A pesar de todos los esfuerzos de Ferdinand, simplemente no podía persuadir a Su Majestad que no se podía confiar en el judío. En cambio el rey escuchaba atentamente el consejo del judío y trataba a los judíos del reino con la máxima amabilidad. ¡Ferdinand sentía que no podía seguir soportando más tiempo esa situación!

¿Pero que podía hacer? El judío era una persona muy inteligente con suficiente dinero como para enfrentar todo lo que se le presentara. Era honesto y confiable, siempre le daba al rey buenos consejos. ¿Cómo podía Ferdinand convencer al rey de que todos los judíos eran terribles, cuando este judío insistía en causar tan buena impresión?

Podría ser que si su último plan funcionaba, él podría liberarse del judío de una vez para siempre...

Reb Iacob era consciente del resentimiento del



ministro, pero hacía lo posible para ignorar la mirada de odio de Ferdinand. La situación no era nueva; se repetía una y otra vez a través de los años. Dondequiera que los judíos eran bendecidos con un gobernante benévolo que de alguna manera aliviaba las penurias del exilio, un nuevo enemigo venía para destruir el equilibrio e intentar provocar nuevas miserias al pueblo judío. Ahora, cuando el rey trataba bondadosamente a los judíos, Ferdinand estaba haciendo lo posible para acabar con el entendimiento que había entre Reb Iacob y crear una brecha entre el pueblo judío y el monarca.

Era poco lo que Reb Iacob podía hacer al respecto. Su única defensa era seguir comportándose de la forma más honorable posible. Comportándose como un verdadero judío practicante de la Torá y obedeciendo las leyes del reino, estaba seguro que podría refutar cualquier acusación que Ferdinand pudiera tramar contra él.

Ese día, cuando Reb Iacob había partido de la corte del rey y retornado a su hogar en el barrio judío, Ferdinand se aproximó al rey. “Su Majestad” comenzó respetuosamente “Tengo noticias que temo lo harán sufrir acerca del judío Iacob”

El rey se reclinó en su trono. “realmente Ferdinand” dijo cansinamente “Haz estado tratando de convencerme durante dos años de que no se podía confiar en Iacob. Se ha probado que todas tus acusaciones son falsas. A menos que tengas pruebas para presentarme, no estoy interesado en escuchar tu historia”.

Los ojos de Ferdinand brillaron. “Su Majestad, esta vez estoy seguro que tengo pruebas”





El rey volvió a sentarse “¿Si?”

Ferdinand se aproximó y puso una hoja de papel frente al rey. “Esto. Su Majestad, es una copia del registro financiero del judío. Como usted ve, aquí dice que posee 100.000 ulden (moneda antigua de Europa Central).

El rey tomó el papel y lo examinó cuidadosamente. “Si, ya veo, ¿cuál es el problema?”

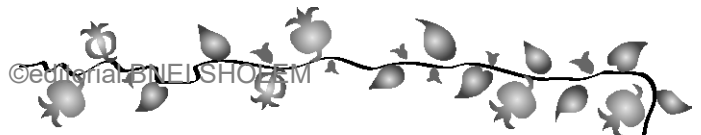
Ferdinand bajó la voz. “Su majestad, me costó mucho esfuerzo el encontrar esta información —¡Porque el judío la tenía oculta! Si usted le pregunta cuánto dinero posee realmente, la suma que le dará será mucho menor. Su Majestad, ¡Está claro que el judío está tomando para sí dinero del tesoro!”

El rey se quedó mirando el papel consternado ¿Podía ser cierto que su consejero judío no fuera tan honesto y confiable como él siempre había creído que era?

“¿Cómo sé que me estás diciendo la verdad?” Preguntó finalmente el rey.

Ferdinand ocultó una sonrisa triunfal. ¡Su plan estaba funcionando! “Su majestad, este papel es la prueba de la verdadera situación financiera del judío” dijo ansiosamente “Todo lo que usted necesita hacer es preguntarle al judío cuánto dinero tiene. Si él le miente...” Ferdinand dejó que su voz se perdiera.

“Si él me miente” dijo torvamente el rey “entonces sabré que tienes razón. Y si él ha traicionado mi confianza de esa manera ¡verdaderamente tendrá lo que se merece!”



Ferdinand se inclinó y rápidamente abandonó el salón, frotándose las manos con júbilo. Seguramente el judío caería en su trampa, ¡y él se libraría de Iacob de una vez por todas!

Al día siguiente el rey convocó a Reb Iacob al palacio. Después de hablar por un rato, el rey preguntó inocentemente “Dime amigo mío, ¿cuánto dinero posees realmente?”

“¿Cuánto dinero poseo realmente?” Reb Iacob pensó por un momento, entonces sonrió suavemente “Bien, Su Majestad, debo decir que realmente poseo... cerca de cuarenta mil gulden”

El rey se sentó muy silencioso por un momento. “Ya veo” dijo suavemente. Entonces se inclinó hacia delante. “Iacob quiero que mañana a la mañana salgas de la ciudad, hacia el descampado que está cerca del bosque. Uno de mis servidores te estará esperando ahí. Pregúntale si mi voluntad se ha cumplido”.

“Ciertamente, Su Majestad” dijo Reb Iacob con una respetuosa inclinación “Es un honor ser enviado a una misión para el rey”.

“Si, estoy seguro” replicó el rey con una extraña sonrisa en su rostro. Esperó a que el judío se fuera, entonces se volvió a uno de sus asistentes. “Busca a mi verdugo” ordenó “Dile que mañana alguien llegará hasta donde están las horcas y preguntará si ‘la voluntad del rey se ha cumplido’. No importa quien es esa persona, no importa cuanto proclame que es inocente, ¡el verdugo debe ahorcarlo inmediatamente!”



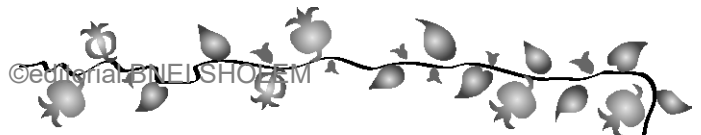
“Si Su Majestad” respondió el asistente inclinándose. Rápidamente se dio vuelta y abandonó la sala del trono.

Ferdinand presenció toda la escena invadido por una sensación de triunfo. El rey estaba convencido que Iacob lo había estado robando. Ahora, con la orden del rey, Iacob no podría protestar que era inocente. El judío obedecería respetuosamente al rey; no había manera que Iacob supiera que al seguir las órdenes ¡se estaba condenando a muerte!

“Y con ese maldito judío fuera de mi camino, podré lograr el favor del rey” se dijo Ferdinand “Me aseguraré de hacer que la existencia de los judíos sea muy infeliz, ¡Mientras que yo tendré lo mejor de todo!”

La mañana siguiente fue fría y tormentosa. Gruesos copos de nieve caían en remolinos desde los cielos, blanqueando las calles. Reb Iacob caminaba con dificultad por las calles vacías, tiritando a pesar del abrigo. A nadie le gustaba estar afuera con tal clima, pero Reb Iacob no podía optar por permanecer en su casa. Ante todo debía cumplir con la orden de su rey. Por alguna razón que él no comprendía el monarca quería que se aproximara a un hombre en las afueras de la ciudad y averiguara si la voluntad del rey se había cumplido. Ni siquiera el mal tiempo había cambiado las instrucciones.

Cuando se aproximó a las afueras de la ciudad, pudo ver a alguien que se le aproximaba. Cuando Reb Iacob pudo ver más de cerca de la encogida figura, se dio cuenta que el hombre era un judío.



“¡Reb Iacob!” Exclamó con alivio el hombre “Ah Reb Iacob, ¡seguramente Hashem lo envió hoy en nuestra ayuda!”

“Shalom Aleijem (“la paz sea con usted”, saludo tradicional judío) Reb Id” saludó Reb Iacob al tembloroso hombre “¿Qué lo hizo salir con tal tormenta? ¿Por qué no está en su casa frente a un fuego crepitante?”

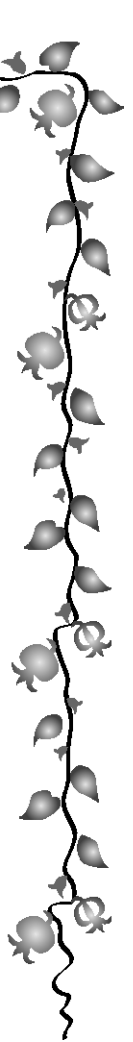
“Reb Iacob, necesitamos su ayuda” dijo jadeando el hombre “Una mujer dio a luz hace ocho días a un niño saludable. El mohel (el que realiza la circuncisión) todavía no ha llegado pues vive en el otro extremo de la ciudad, y tenemos miedo que no se pueda hacer la circuncisión. Reb Iacob, toda la ciudad sabe que usted es un mohel experimentado. ¿Podría venir y realizar la circuncisión para este nuevo miembro de Israel?”

Reb Iacob estaba consternado. “Te... te deseo mazal tov, pero lamento no poder llevar a cabo la circuncisión”

El judío lo miró sorprendido. “¡Reb Iacob! Usted es un mohel muy conocido, y hay que hacerle el brit milá (circuncisión) a un bebé saludable al octavo día de su nacimiento. ¿Por qué no puede venir a cumplir esta gran mitzvá (mandamiento)?”

Reb Iacob extendió sus manos con impotencia. “Realmente deseo ayudarte, pero el rey me ha enviado a cumplir una misión para él. ¡Simplemente no puedo demorar esas órdenes por llevar a cabo el brit!”

“Por favor Reb Iacob” suplicó el hombre “Seguramente el otro mohel no se anima a recorrer tal distancia



en esta tormenta de nieve. ¿Le va a negar a este niño judío su circuncisión a tiempo?”

“¿Qué quiere que haga? Preguntó Reb Iacob” ¿Debo ignorar las órdenes del rey?”

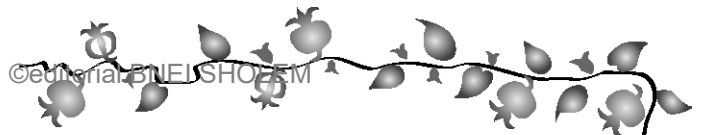
El judío lo miró con astucia. “¿Los mandamientos de quién son más importantes?” Replicó “¿De un rey de carne y hueso, o de Hashem, el Rey de reyes?”

Reb Iacob, desconcertado, bajó los ojos. “Tienes razón” admitió “Si iré contigo, las mitzvot de Hashem ciertamente están antes que las órdenes de un rey humano”.

“No se preocupe Reb Iacob” dijo el hombre “El Profeta Eliahu (Elías), que asiste a toda circuncisión, seguramente lo protegerá de todo daño”.

Reb Iacob resueltamente dejó de lado las órdenes del rey y siguió al judío a través de las calles nevadas, hacia la casa donde la madre y el hijo esperaban ansiosamente el arribo del mohel. Se alegraron de ver al ilustre Reb Iacob, quien era muy conocido por su cercanía con el rey y sus esfuerzos a favor de sus hermanos judíos. Un minian (quórum de diez hombres) se había reunido en el cuarto contiguo, y no demoró mucho el llevar a cabo exitosamente el brit milá. Reb Iacob felicitó a los padres del bebé, dándole instrucciones a la madre acerca del cuidado del su hijo, entonces abandonó la casa, determinado a cumplir la misión del rey.

Entretanto Ferdinand estaba esperando ansioso la noticia de que su odiado rival, el judío Iacob, había sido ahorcado. El sabía muy bien que el judío era escrupuloso



en el cumplimiento de las órdenes del rey con rapidez. Seguramente Iacob ya estaba muerto; seguramente había cumplido su misión al amanecer.

Ferdinand se dio cuenta que ya no podía soportar el suspenso. Tenía que saber por sí mismo si el judío estaba realmente muerto. Se abrigó con su caro saco de piel y se apresuró hacia el claro en las afueras de la ciudad, ansioso de oír por sí mismo las buenas noticias.

Se acercó al claro, bizqueando a través de la nieve que se arremolinaba. Si, ahí estaba Hans, el verdugo del rey.

“Dígame buen hombre” dijo con ansiedad “¿Se han llevado a cabo ya las órdenes del rey?”


Hans observó al hombre que estaba parado ante él. “Todavía no” respondió “Lo haré ahora”.

Al principio Ferdinand no comprendió. ¿Qué quería decir Hans? Pero cuando el corpulento individuo aferró su brazo, Ferdinand fue invadido por el pánico. “No, tú no comprendes” tartamudeo “No es a mi a quien te han ordenado ahorcar. Es al judío Iacob —el ya tendría que haber llegado —no, ¡no es a mi...!”

El verdugo ignoró las frenéticas súplicas de Ferdinand. Sus órdenes habían sido claras: no importaba cuanto pudiera suplicar y protestar, el hombre que preguntara acerca de las órdenes del rey debía ser ejecutado ¡inmediatamente!

Minutos después todo había terminado. Ferdinand, el malvado ministro que había planeado matar a Iacob el judío, estaba muerto.





Mientras Hans se preparaba para volver a su casa, una nueva figura se aproximó a él. El verdugo echó un vistazo y vio al consejero judío del rey.

“Perdón” dijo amablemente Reb Iacob “El rey desea saber si se cumplió su voluntad”.

Hans sonrió. “Si, se ha cumplido. Puede decirle al rey que el hombre que ha venido hasta mi ha sido ejecutado. Puede verlo usted mismo. Ahí está colgado, muerto. El rey puede descansar tranquilo, ¡hay un enemigo menos para molestarlo!”

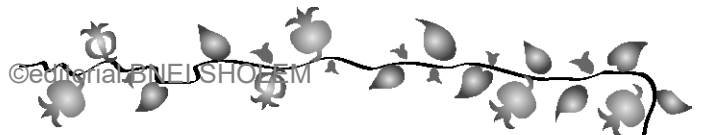
Reb Iacob trató de ocultar su asombro e incredulidad ante las palabras del hombre. ¿Qué estaba diciendo? ¡¿La persona que viniera aquí debía ser muerta?! Si no hubiera demorado el cumplimiento de su misión para llevar a cabo el brit, ¡él sería el que colgara de la horca!

Una mirada más atenta a través de la nieve le reveló que el ahorcado no era otro que Ferdinand, el consejero antisemita del rey. Reb Iacob susurró una plegaria de agradecimiento a Hashem. Ahora estaba claro que ahí existió alguna clase de plan malvado, que había sido a último momento por su demora en arribar al claro. En mérito a que llevó a cabo el brit milá del niño, Reb Iacob había sido rescatado de una muerte segura.

Poco tiempo después el rey quedó asombrado al ver a Reb Iacob entrar a la sala del trono.

“¿Qué estás haciendo aquí?” Demandó el rey “¿Por qué no has hecho lo que te ordené?”

Reb Iacob miró fijamente al enojado rey. “Realmente



hice lo que me fuera ordenado” respondió “Pero cuando arribé al claro encontré que alguien había llegado antes que yo. Ferdinand, tu consejero, ha sido ahorcado por orden tuya”

El rey miró al judío boquiabierto. “¿Ferdinand estaba ahí?” Tartamudeó. “Pero... pero él fue quien...”

“Mi señor el rey, ¿puedo preguntarle humildemente por qué fui condenado a muerte?”

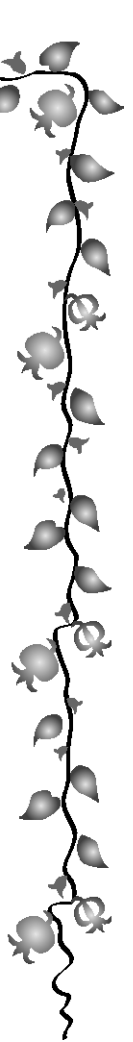
El rey suspiró profundamente. “No entiendo lo que ha ocurrido aquí. Ferdinand me trajo pruebas claras de que me habías estado traicionando, y tú me presentaste la prueba final en tu contra. Por lo tanto decidí condenarte a muerte por tu crimen, pero...” El rey suspiró. “Pienso que los acontecimientos prueban que estaba equivocado. Es claro que Ferdinand te acusó falsamente, y sufrió su castigo”.

Reb Iacob luchó para ocultar su confusión. “Su Majestad, ¿cómo es que me condené a mi mismo? ¿Qué crimen he cometido?”


El rey explicó cómo Ferdinand había traído pruebas de que Reb Iacob había estado robando del tesoro real.

“Cuando me dijiste que sólo tenías cuarenta mil gulden, decidí que Ferdinand estaba diciendo la verdad” concluyó el rey. “Tus registros financieros muestran que posees más de 100.000 gulden. Parecía claro que me estabas mintiendo. ¿Puedes explicarme eso?”

Reb Iacob sonrió ampliamente, “hay dos explicaciones Su Majestad”. Tomó el papel y lo examinó cuidadosa-







mente. “Antes que nada, las dos últimas entradas son falsas. Actualmente poseo 85.000 gulden, no cien mil. Ferdinand debe haber agregado las dos últimas entradas para asegurarse de que pareciera que yo le estaba ‘mintiendo’”

“¡Pero tú me has dicho que poseías sólo 40.000 gulden!” Protestó el rey. “¿Me has mentido?”

“No Su Majestad. Usted me ha preguntado cuánto dinero poseo realmente”. Reb Iaacob señaló con el dedo su bolsa. “¿Este dinero? No es nada Su Majestad. Quizás yo ahora poseo 85.000 gulden, ¿pero se puede decir que mañana voy a seguir poseyéndolos? Los depósitos pueden incendiarse, las lluvias pueden destruir los granos, los precios pueden subir o bajar. No, el único dinero que realmente posee una persona es el que ha dado para caridad: nadie puede quitarle esa suma. Así que ya ve Su Majestad, cuando usted me preguntó cuánto dinero poseo realmente, le dije la verdad. Los 40.000 gulden que he dado para caridad a lo largo de los años es el único dinero que verdaderamente es mío para siempre”.